**LITURGIA DE LAS HORAS**

**DE LOS MISIONEROS**

**HIJOS DEL I. CORAZÓN DE MARÍA**

**22 de mayo**

 **SANTA JOAQUINA DE VEDRUNA, religiosa**

 **Memoria**

 Santa Joaquina de Vedruna y de Mas nació en Barcelona el 16 de abril de 1783. En 1826 fundó el Instituto de Hermanas Carmelitas de la Caridad. La unió una santa amistad con San Antonio María Claret, como queda de manifiesto en las cartas del santo: “Siendo estudiante la conocí”. “Ya Fundadora, quiso que examinara de nuevo las Reglas, siendo yo sacerdote y después arzobispo.” Hablando de las Hermanas Carmelitas de la Caridad dice: “En ellas reina el espíritu de pobreza evangélica, de oración y caridad.” El Obispo de Vic nombró director de dichas religiosas a Antonio María Claret, quien les dio ejercicios espirituales, gestionó su aprobación real y trabajó en la aprobación definitiva de sus Constituciones. Después del Santo Fundador, se hizo cargo de las mismas religiosas el P. Esteban Sala. La Madre Joaquina de Vedruna murió en Barcelona en 1854. Fue canonizada por Juan XXIII el 12 de abril de 1959.

*Común de santas mujeres: para los religiosos o para los que se han consagrado a una actividad caritativa, o para los educadores..*

 **LAUDES**

**Benedictus ant.** Si alguno me ama, mi Padre le amará y vendremos a él y pondremos en él nuestra morada (T.P. Aleluya).

**Oración**

 Señor, tú que has hecho surgir en la Iglesia a santa Joaquina Vedruna para la educación cristiana de la juventud y el alivio de los enfermos, haz que nosotros sepamos imitar sus ejemplos y dediquemos nuestra vida a servir con amor a nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

 **VÍSPERAS**

**Magnificat ant.** Proclamad la grandeza del Señor que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes (T.P. Aleluya).

**15 de junio**

 **SANTA MARÍA MICAELA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO, virgen**

 **Memoria**

 Santa María Micaela Desmaisières y López de Dicastillo nació en Madrid el 1 de enero de 1809. En 1850 San Antonio María Claret la exhortó a entregarse de lleno a la obra comenzada de regeneración de las mujeres extraviadas. Más tarde dirigió su conciencia, defendiendo y aprobando su espíritu de abnegación; la aconsejó escribir su autobiografía y cultivar la amistad con la Reina Isabel II. Colaboró con ella en la fundación de su Congregación y aprobó sus Constituciones. Una íntima amistad unió siempre a estos dos grandes santos. Siguiendo las orientaciones de Claret, se entregó a una misión heroica en pro de los hermanos, muriendo víctima de la peste en Valencia el 24 de agosto de 1865. Fue beatificada por Pío XI el 7 de junio de 1925 y el mismo Pontífice la inscribió en el catálogo de los Santos el 4 de marzo de 1934. El 14 de mayo de 1964, Pablo VI nombró a San Antonio María Claret Patrón principal del Instituto de las Adoratrices.

*Común de vírgenes o de santas mujeres: para religiosos.*

 **LAUDES**

**Benedictus Ant.** Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón.

**Oración**

 Oh Dios, que amas a los hombres y concedes a todos tu perdón; suscita en nosotros un espíritu de generosidad y de amor que, alimentado y fortalecido con la Eucaristía, a imitación de Santa María Micaela, nos impulse a encontrarte en los más pobres y en los más necesitados de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

 **VÍSPERAS**

**Magnificat Ant.** No amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

**Sábado después del segundo domingo**

**"post Pentecosten"**

**lNMACULADO CORAZÓN DE LA VIRGEN MARÍA**

**Solemnidad**

El Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María es nuestro Titular desde la fundación misma del Instituto (1849). En 1852 es proclamada nuestra Patrona. A partir de 1862 los miembros de la Congregación en su profesión religiosa se entregan al servicio especial del Corazón Inmaculado de María, para conseguir el objeto para el que nuestro Instituto ha sido constituido en la Iglesia.

La expresión "Corazón de María" se ha de interpretar en sentido bíblico: designa la persona misma de la Virgen; su "ser" íntimo y único; el centro y la fuente de su vida interior: del entendimiento, de la memoria, de la voluntad y del amor; la actitud indivisa con que amó a Dios y a los hermanos y se entregó intensamente a la obra salvadora del Hijo. En la liturgia se contempla la solicitud materna de la Virgen, modelo del "corazón nuevo", don y signo de la nueva alianza.

El Padre Claret presenta el Corazón de María como la fragua ardiente donde los misioneros se forjan para ser servidores de la Palabra a fin de poder prolongar los oficios de la maternidad espiritual de María sobre los hombres.

Nuestro estilo profético de vida recibe del Corazón Inmaculado de María, Madre de la Congregación, una impronta peculiar. Ella nos enseña que sin corazón, sin ternura, sin amor, no hay profecía creíble.

**I VÍSPERAS**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1** El Señor derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

Salmo 112

***Oración sálmica***: Señor, que te sientas en tu trono y te abajas para mirar el cielo y la tierra, te has fijado en María, tu humilde sierva, y la has hecho madre feliz de hijos, concédenos a cuantos la reconocemos como Madre llamarnos y ser de verdad hijos de su Corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 2.** El Señor ha enviado su mensaje a María, y le ha manifestado su voluntad.

Salmo 147

***Oración sálmica***: Oh Dios, que en la plenitud de los tiempos enviaste al que es tu Palabra, nacido de Mujer, enséñanos a acoger y guardar, como Ella, tu Palabra en el corazón hasta convertirnos en Evangelio de Dios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 3.** El Señor ha bendecido a María con toda clase de bienes espirituales y celestiales y por Ella hemos recibido el fruto de la vida.

Cántico (Ef 1, 3‑10)

***Oración sálmica***: Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado el misterio de tu voluntad a los sencillos; te pedimos que tu Espíritu, con la colaboración maternal de la Virgen María, forme a Cristo en nuestros corazones hasta llegar a la plenitud del hombre perfecto. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Lectura breve**  Ga 4,45

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

**Responsorio breve**

V/. Dichosa eres, Virgen María, \* Porque llevaste en tu seno al Creador del universo. Dichosa.

R/. Y por Ti hemos recibido el fruto de la Vida. \* Porque llevaste. Gloria al Padre. Dichosa

**Ant. Magnif.** Dichosa es la Virgen María que conservaba la palabra de Dios, meditándola en su corazón.

**Preces**

Celebrando las maravillas de Dios Padre todopoderoso que quiso que todas las generaciones proclamasen bienaventurada a María, Madre de su Hijo y Madre de la Iglesia, digamos con amor y confianza:

*Que la Madre del amor nos encienda en celo apostólico*

Tú, que asociaste tan estrecha e indisolublemente a María a la obra salvífica de tu Hijo haciéndola Madre suya y Madre nuestra,

‑ haz que con plenitud de fe aceptemos tu plan de salvación y con amor profundo recibamos a María por Madre y Formadora nuestra.

Tú, que elegiste a María, tu fidelísima sierva, para que meditase en su Corazón las palabras de tu Hijo,

 ‑ conviértenos, por su intercesión, en discípulos dóciles de tu Hijo y fieles servidores del Evangelio.

Tú, que fortaleciste a María al pie de la cruz y la colmaste de gozo en la resurrección de tu Hijo,

 ‑ alienta nuestra esperanza en las adversidades del ministerio apostólico.

Tú, que quisiste que la Inmaculada Virgen María fuese partícipe en cuerpo y alma de la gloria de tu Hijo y cuidase maternalmente de los hombres que peregrinan aún en la tierra,

 ‑ haz que, encendidos en la fragua de su amor, trabajemos para llevar a nuestros hermanos por el camino de la salvación.

Tú, que llenaste de amor a la Virgen María, haciéndola Madre de misericordia,

 ‑ haz que los pecadores experimenten su protección y que nuestros hermanos difuntos sean conducidos a la plenitud de la vida eterna.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que elegiste a la siempre Virgen María para ser la Madre de tu Hijo y Madre nuestra, haz que, por la fiel entrega a su Corazón materno, nos configuremos más plenamente con Cristo y, urgidos por su caridad, nos dediquemos con mayor generosidad a proclamar el Evangelio a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**INVITATORIO**

**Ant.** Aclamemos al Señor en esta fiesta del Inmaculado Corazón de la Virgen María.

*Salmo invitatorio como en el Ordinario.*

**OFICIO DE LECTURA**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1.** María, de manos inocentes y puro corazón, ha recibido la bendición del Señor.

Salmo 23

***Oración sálmica***: Padre Santo, que te muestras al hombre de manos inocentes y puro corazón, limpia de toda idolatría el corazón de tus fieles, y enciende en ellos el fuego del amor que ardió incesantemente en el Corazón de María, para estar en tu recinto sacro y recibir tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Cuando el salmo 23 se ha empleado en el Invitatorio, en su lugar se dice el Salmo 94*

***Oración sálmica*** (para el Sal 94): Señor, que eres un Dios grande, haz que escuchemos hoy tu voz y, fieles a tu ley, reconozcamos tus caminos y entremos en tu descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 2.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Salmo 45

***Oración sálmica***: Oh Dios, refugio y fortaleza nuestra, que quisiste que tu Hijo, por la fuerza del Espíritu Santo, se encarnase en el seno de María, haz que ella sea el cayado de nuestra confianza en el seguimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Ant. 3.** Con todas las generaciones te proclamamos bienaventurada, Virgen María.

Salmo 86

***Oración sálmica***: Padre de todos los hombres, que quisiste que tu Hijo en la cruz nos diera a María por Madre; te pedimos que, entregándonos a Ella para cooperar con su oficio maternal en la misión apostólica, crezca el número de tus hijos de toda raza y nación. Por Jesucristo nuestro Señor.

V/. El Altísimo ha consagrado tu morada.

R/. Porque llevaste en tu seno al Creador del universo.

**PRIMERA LECTURA**

Del Libro de los Proverbios. 8,22‑36

*María, trono de la sabiduría*

Así dice la Sabiduría de Dios: El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remotísirno fui formada, antes de comenzar la tierra. Antes de los abismos fui engendrada. antes de los manantiales de las aguas. Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe. Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura y fijaba las fuentes abismales. Cuando ponía un límite al mar, y las aguas no traspasaban su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.

Por tanto, hijos míos, escuchadme: dichosos los que siguen mis caminos, escuchad la instrucción, no rechacéis la sabiduría: dichoso el hombre que me escucha, velando en mi portal cada día, guardando las jambas de mi puerta. Quien me alcanza, alcanza la vida y goza del favor del Señor. Quien me pierde, se arruina a sí mismo; los que me odian, aman la muerte.

**Responsorio**  *Sof 3,14.15*

R/. Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel: \* Alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén.

V/. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti. \* Alégrate.

**SEGUNDA LECTURA**

De las cartas de San Antonio María Claret, obispo.

(Escritos Espirituales, BAC, Madrid 1985, pp. 497, 498, 499, 500, 506)

*El Corazón de María, templo del Espíritu Santo*

Acabo de recibir vuestra estimadísima carta con que me pedís os diga alguna cosa para crecer cada día más y más en la devoción del Inmaculado Corazón de María. No me podíais pedir cosa más de mi gusto. Yo quisiera que todos los cristianos tuvieran hambre y sed de esta devoción. Amad, amigo mío, amad y amad muchísimo a María.

Es propio de Dios el dar las gracias a cada criatura según el fin a que la destina y como Dios destinó a María para ser madre, hija y esposa del mismo Dios, y madre del hombre, de aquí se infiere qué corazón le daría y con qué gracias la adornaría.

En el Corazón de María se han de considerar dos cosas: el corazón material y el corazón formal, que es el amor y voluntad.

El Corazón de María reúne estas propiedades y muchas otras más: El Corazón de María no sólo fue miembro vivo de Jesucristo por la fe y la caridad, sino también origen, manantial de donde se tomó la humanidad; el Corazón de María fue templo del Espíritu Santo y más que templo; pues que de la preciosísima sangre salida de este Inmaculado Corazón formó el Espíritu Santo la humanidad santísima en las purísimas y virginales entrañas de María en el grande misterio de la encarnación; el Corazón de María ha sido el órgano de todas las virtudes en grado heroico y singularmente en la caridad para con Dios y para con los hombres; el Corazón de María es, en el día, un corazón vivo, animado y sublimado en lo más alto de la gloria; el Corazón de María es el trono en donde se dispensan todas las gracias y misericordias.

Por tanto, amigo mío, en María después de Jesús, hemos de poner toda nuestra confianza y esperanza de nuestra eterna salvación. ¡Oh, dichoso el que invoca a María, el que acude al Inmaculado Corazón de María con confianza: que él alcanzará el perdón de sus pecados por muchos y por graves que sean, alcanzará la gracia y finalmente la gloria del cielo!

**Responsorio**

R/. Dichosa eres, Virgen María, y digna de toda alabanza, porque por la fe y el amor formaste a Cristo en tu Corazón. \* Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

V/. Dichosa eres, Virgen María, que llevaste al Hijo del eterno Padre \* Bendita.

*O bien:*

Exhortación Apostólica *Marialis cultus* del Papa Pablo sexto, sobre el culto a la Virgen María

(núms. 17 y 18)

*María es la Virgen oyente y orante*

María es la Virgen oyente, que acoge con fe la palabra de Dios: fe, que para ella fue premisa v camino hacia la Maternidad divina, porque, como intuyó San Agustín: "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al Jesús que dio a luz creyendo": en efecto, cuando recibió del Angel la respuesta a su duda "ella, llena de fe y concibiendo a Cristo en su mente antes que en su seno" dijo: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra"; fe, que fue para ella causa de biena­venturanza y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor; fe, con la que ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo, con­frontándolos entre sí en lo hondo de su Corazón.

Esto mismo hace la Iglesia, la cual, sobre todo en la Sagrada Escritura, escucha con fe, acoge, proclama, venera la palabra de Dios, la distribuye a los fieles como pan de vida y escudriña a su luz los signos de los tiempos, interpreta y vive los acontecimientos de la historia.

María es, asimismo, la "Virgen orante". Así aparece Ella en la visita a la Madre del Precursor donde abre su espíritu en expresiones de glorificación a Dios, de humildad, de fe. de esperanza: tal es el "Magnificat", la oración por excelencia de María, el canto de los tiempos mesiánicos.

"Virgen orante" aparece María en Caná, donde, manifestando al Hijo con delicada súplica una necesidad temporal, obtiene además un efecto de gracia: que Jesús realizando el primero de sus "signos", confirme a sus discípulos en la fe en Él.

También el último trazo biográfico de María nos la describe en oración: los Apóstoles "perseveraban unánimes en la oración, juntamente con las mujeres y con María, Madre de Jesús, y con sus hermanos": presencia orante de María en la Iglesia naciente y en la Iglesia de todo tiempo porque Ella, asunta al cielo, no ha abandonado su misión de intercesión y salvación.

**Responsorio** *Lc 1, 45‑46; cf. Sal 65,16*

R/. Dichosa tu, Virgen María, que has creído, por que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá. María dijo: \* Proclama mi alma la grandeza del Señor.

V/. Venid a escuchar, y os contaré lo que Dios ha hecho conmigo. \* Proclama mi alma.

*Se dice el Himno* Te Deum*.*

**Oración** *como en Laudes*

**LAUDES**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1.** Tu gracia vale más que la vida: te alabarán mis labios.

Salmo 62, 2‑9

***Oración sálmica***: Nuestra alma tiene sed de Ti, Señor, como tierra agostada y sin agua, haz que comprendamos que nuestros anhelos se han hecho realidad en María, tu humilde sierva, a la que has exaltado en el cielo junto a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina.

**Ant. 2.** María, santa y humilde de corazón, bendice al Señor con todas las criaturas de la tierra.

Cántico (Dn 3, 57‑88.56)

***Oración sálmica***: Te alabamos y bendecimos, Señor Dios nuestro, porque nos has colmado de vida y esperanza en tu Hijo Jesucristo; enséñanos, por intercesión de María, a verte a Ti en todas las cosas y todas las cosas en Ti, para cantar tu alabanza por los siglos de los siglos.

**Ant. 3.** Cantemos hoy al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha adornado con la victoria a María, su humilde sierva.

Salmo 149

***Oración sálmica***: Señor Dios, creador y libertador nuestro, te damos gracias porque has adornado a María con un corazón sabio y dócil, nuevo y humilde, firme y dispuesto para soportar la espada de dolor y esperar, llena de fe, la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Lectura breve**  *Hb 11,11‑12*

Por la fe, también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque juzgó digno de fe al que se lo prometía. Y así, de uno solo y, en este aspecto, ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo, y como la arena incontable de las playas.

**Responsorio breve**

R/. La Palabra de Cristo habite copiosamente en vosotros. \* Dichosos los que la cumplen. La Palabra.

V/. La Palabra de la fe que predicamos. \* Dichosos los que la cumplen. Gloria al Padre. La Palabra.

**Ant. Bened.** Dichosa tú, Virgen María, que has creído: dichosos también los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.

**Preces**

Al celebrar con gozo esta festividad, elevemos por intercesión del Corazón de María nuestras súplicas al Padre, para que en nuestra vida y ministerio seamos verdaderos hijos del Inmaculado Corazón de María, y digámosle:

*Escucha nuestra oración*

Tú, que otorgaste a María un corazón sin mancha,

 ‑purifícanos de toda culpa y haz que alejemos siempre de nosotros toda iniquidad.

Tú, que por el Espíritu Santo consagraste a María para que fuese Madre de tu Hijo,

 ‑concédenos consagrar la vida entera a su servicio.

Tú, que elegiste a María como Arca del Verbo,

 ‑ haz que también nosotros conservemos y meditemos tu Palabra en el corazón.

Tú, que quisiste que tu Hijo colgado en la cruz nos diera por Madre a María,

 ‑concédenos que, al anunciar tu reino, nos manifestemos como verdaderos hijos suyos.

Tú, que quisiste que María estuviera con los Apóstoles el día de Pentecostés,

‑derrama sobre nosotros el Espíritu Santo y renuévanos para anunciar tu Reino a todos los

 pueblos.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que elegiste a la siempre Virgen María para ser la Madre de tu Hijo y Madre nuestra, haz que, por la fiel entrega a su Corazón materno, nos configuremos más plenamente con Cristo y, urgidos por su caridad, nos dediquemos con mayor generosidad a proclamar el Evangelio a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**HORA INTERMEDIA**

*Se dirán los salmos graduales de la salmodia complementaria. Los salmos l2l y 126, que se emplean ya en II Vísperas, pueden sustituirse por el salmo l28 y el salmo 130 respectivamente.*

**TERCIA**

**Himno**

**Ant.** Todos oraban de corazón a Dios para que mirara a su pueblo.

**Lectura breve**  *Hch 1,12‑14*

Después de subir Jesús al cielo, los Apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos .

V/. María alaba al Señor sin cesar.

R/. Intercede por la salvación de todo el mundo.

**SEXTA**

**Himno**

**Ant.** Visítanos, Señor, con tu salvación ahora y por siempre.

**Lectura breve**  *Ef 3,17*

Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; y así, con todos los santos, lograréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano. Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

V/. Dichosa tú, Virgen María, que has creído.

R/. Porque lo que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

**NONA**

**Himno**

**Ant.** María Madre del amor hermoso, del temor, de la sabiduría y de la santa esperanza.

**Lectura breve**  *Jdt 13, 22.23b*

El Señor te ha bendecido con su poder, porque por tu medio ha aniquilado a nuestros enemigos. El Altísimo te ha bendecido, hija, más que a todas las mujeres de la tierra.

V/. María ha recibido la bendición del Señor.

R/.Y la misericordia de Dios, su Salvador.

**Oración** *como en Laudes*

**II VÍSPERAS**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1**. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Salmo 121

***Oración sálmica***: Señor, que nos has invitado a tu casa y quieres que permanezcamos en tu presencia; haz que "en nuestro camino de fidelidad nos guíe siempre la Virgen fiel, que en su Corazón acogió y custodió la Palabra para darla al mundo como principio y sacramento universal de salvación". Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant. 2.** Bendita Tú, oh, María, entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Salmo 126

***Oración sálmica***: Oh Dios, constructor de la casa y guardián de la ciudad, haz que imitemos a María en su cooperación a la obra salvadora de tu Hijo, y nos dediquemos con mayor generosidad a la misión apostólica de proclamar fielmente el Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant. 3.** El Señor eligió a María en la persona de Cristo, antes de la creación del mundo.

Cántico Ef 1, 3‑10

***Oración sálmica***: Bendito seas, Dios nuestro, porque, sin mérito alguno de nuestra parte, nos has elegido en la persona de Cristo antes de la creación del mundo; te suplicamos que envíes nuevos operarios a nuestra Congregación y nos confirmes en la vocación misionera para que anunciemos a todos los pueblos la Buena Nueva del Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Lectura breve**  1Cor 15, 22‑23

Si por Adán, murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo.

**Responsorio breve**

V/. Enséñame a cumplir tu voluntad \* Y guíame por tierra llana. Enséñame.

R/. Porque tu voluntad es nuestra santificación.

**Ant. Magnif.** ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salvador; de ti vino la salvación del mundo.

*o bien:*

Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

**Preces** *como en las I Visp.*

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que elegiste a la siempre Virgen María para ser la Madre de tu Hijo y Madre nuestra, haz que, por la fiel entrega a su Corazón materno, nos configuremos más plenamente con Cristo y, urgidos por su caridad, nos dediquemos con mayor generosidad a proclamar el Evangelio a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**16 de Julio**

**NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

**Y ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA CONGREGACIÓN**

**Fiesta**

La Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María fue fundada el 16 de julio de 1849. Humildes fueron sus comienzos; sin embargo, según la mente del Fundador, se emprendía una grande obra. "La fundación de la Congregación se atribuye a la intervención de la Santísima Virgen". El cuadro de la Madre del Amor Hermoso, que presidía aquel grupo, en un día dedicado a la Virgen María, era como un augurio y una prenda segura de la maternal protección de María para con aquellos Misioneros que se llaman hijos suyos y le consagran sus planes de vida misionera.

*Del Común de Santa María.*

**INVITATORIO**

**Ant**. Venid, adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen .

*O bien:*

Aclamemos al Señor en esta fiesta de María Virgen

*Salmo invitatorio como en el Ordinario.*

**OFICIO DE LECTURA**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1** María ha recibido la bendición del Señor. Por María hemos recibido la salvación de Dios.

Salmo 23

***Oración sálmica***: Padre santo, que te muestras al hombre de manos inocentes y de puro corazón, concédenos que, movidos por la intercesión de la Virgen María, anunciemos al mundo tu misericordia y te amemos como Ella te amó. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Cuando el siguiente Salmo se ha empleado en el Invitatorio, en su lugar se dice el Salmo 94.*

**Ant. 2.** Venid a ver las maravillas del Señor. Él ha hecho obras grandes por mí.

Salmo 45

***Oración sálmica***: Oh Dios, que no cesas de obrar maravillas en favor de tu Iglesia, y suscitaste a San Antonio María Claret para que fundase nuestra Congregación con una intervención particular de la Virgen María; concede a nuestro Instituto arraigo, vigor y firmeza y da abundante fruto apostólico a sus trabajos. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant. 3.** El Altísimo la ha fundado y todos han nacido en ella.

Salmo 86

***Oración sálmica***: Señor, que amas a tu Iglesia, obra de tus manos, te damos gracias porque has inscrito en ella nuestros nombres. Ayúdanos a enriquecerla siendo fieles a la vocación que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**PRlMERA LECTURA**

**Del Libro del Apocalipsis** *11,19a; 12,1‑17*

*Apareció en el cielo un gran portento*

Se abrió en el cielo el santuario de Dios, y en su santuario apareció el arca de su alianza.

Después apareció una figura portentosa en el cielo: una Mujer vestida del sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Estaba encinta, y gritaba entre los espasmos del parto, y por el tor­mento de dar a luz. Apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra. El dragón estaba enfrente de la Mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera.. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La Mu­jer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios, para que allí las sustenten mil doscientos sesenta días.

Se trabó una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles declararon la guerra al dragón. Lucharon el dragón y sus ángeles, pero no vencieron, y no quedó lugar para ellos en el cielo. Y el gran dragón, a la Serpiente primordial, que se llama diablo y Satanás, y extravía la tierra entera, lo precipitaron a la tierra, y a sus ángeles con él. Se oyó una gran voz en el cielo:

"Ahora se estableció la salud y el poderío y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche. Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte. Por esto, estad alegres, cielos, y los que moráis en sus tiendas. ¡Ay de la tierra y del mar! El Diablo bajó contra vosotros rebosando furor, pues sabe que le queda poco tiempo".

Cuando vio el dragón que lo habían arrojado a la tierra, se puso a perseguir a la Mujer que había dado a luz al hijo varón. Le pusieron a la Mujer dos alas de águila real para que volase a su lugar en el desierto, donde será sustentada un año y otro año y medio año, lejos de la Serpiente. La Serpiente persiguiendo a la Mujer echó por la boca un río de agua para que el río la arrastrase ; pero la tierra salió en ayuda de la Mujer, abrió su boca y se bebió el río salido de la boca de la Serpiente. Despechado el dragón por causa de la Mujer se marchó a hacer la guerra al resto de su descendencia, a los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús.

**Responsorio** *cf. Sal 105,4.5a.10*

R/. Acuérdate de nosotros, Señor, y visítanos con tu salvación \* Para que veamos la dicha de tus escogidos.

V/. Nos salvó de la mano del adversario y nos rescató del puño del enemigo. \* Para que.

**SEGUNDA LECTURA**

**De los escritos de San Antonio María Claret, obispo.**

(Escritos autobiográficos, BAC Madrid, 1981, números 488, 490, 492, 493 y 494.)

*Tu vara y tu cayado me sosiegan*

El día 16 de julio de 1849, hallándonos ya reunidos, con aprobación del señor obispo y del señor rector, empezamos los santos ejercicios espirituales en el Seminario nosotros solos, con todo rigor y fervor. Como cabalmente en este día 16 es la fiesta de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen, por tema de la primera plática puse aquellas palabras del salmo 22, 4: "Tu vara y tu cayado me sosiegan". Aludiendo a la devoción y confianza que hemos de tener en la santa Cruz y en María Santísima; aplicando además todo el salmo a nuestro objeto. De aquellos ejercicios todos salimos muy fervorosos, resueltos y determinados a perseverar y, gracias sean dadas a Dios y a María Santísima, todos han perseverado muy bien. Dos han muerto y se hallan actualmente en la gloria del cielo gozando de Dios y del premio de sus trabajos apostólicos y rogando por sus hermanos.

¡Oh, Dios mío, bendito seáis por haberos dignado escoger vuestros humildes siervos para Hijos del Inmaculado Corazón de vuestra Madre!

¡Oh, Madre benditísima, mil alabanzas os sean dadas por la fineza de vuestro Inmaculado Corazón y habernos tomado por Hijos vuestros! Haced, Madre mía, que correspondamos a tanta bondad, que cada día seamos más humildes, más fervorosos y más celosos de la salvación de las almas.

Yo me digo a mí mismo: Un Hijo del lnmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor. Nada le arredra; se goza en las privaciones aborda los trabajos; abraza los sacrificios, se complace en las calumnias y se alegra en los tormentos. No piensa sino cómo seguirá e imitará a Jesucristo en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

**Responsorio** *Sal 79,15; Sal 15,5*

R/. Mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña \* La que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

V/. El Señor es el lote de mi herencia. \* La que.

**Himno** Te Deum.

**Oración**

Al venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María y celebrar el origen de nuestra Familia misionera, te rogamos, Señor, que confirmes a tus siervos en su plena consagración y hagas fecundas las tareas de nuestro apostolado para que siempre y en todo seamos hijos fieles de esta misma Madre. Por Jesucristo nuestro Señor.

**LAUDES**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant.** 1. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, intercede por nosotros ante tu Hijo.

Salmo 62, 2‑9

***Oración sálmica***: Señor, alzamos nuestras manos invocándote, para que nuestra Congregación de Misioneros, sostenida por la intercesión de la Virgen María, te glorifique siempre por su santidad de vida en el anuncio del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant**. 2. ¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el orgullo de nuestra raza !

Cántico Dn 3, 57‑88. 56

***Oración sálmica***: Bendito seas, Señor, por haberte dignado elegir a tus humildes siervos para hijos de la Virgen María y para ser servidores de tu Palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant.** 3. ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salvador.

Salmo 149

***Oración sálmica***: Dios, Padre y Salvador nuestro, haznos partícipes del gozo que inundó al Corazón de María, Madre y Fundadora de nuestra Congregación, cuando exultó por las maravillas que hiciste en su favor, y haz que junto a ella festejemos tu gloria y cantemos jubilosos en sus filas. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Lectura breve** Jdt 13, 24.25

Bendito el Señor, creador del cielo y tierra, que hoy ha glorificado tu nombre de tal modo, que tu alabanza estará siempre en la boca de todos los que se acuerden de esta obra poderosa de Dios.

**Responsorio breve**

R/. El Señor la eligió \* y la predestinó. El Señor.

V/. La hizo morar en su templo santo. \* Y la predestinó. Gloria al Padre. El Señor

**Ant. Bened.** Dichosa eres, Virgen María, porque tus hijos te proclaman Bienaventurada de generación en generación.

**Preces**

En este día, en que por María Virgen nacimos en la Iglesia como Familia congregada en el nombre del Señor, elevemos confiadamente nuestras súplicas al Padre diciendo:

*Acuérdate, Señor, de nuestra Congregación*

Tú, que enviaste al mundo a tu Hijo, nacido de la Virgen María,

 ‑haz que no sólo nos llamemos, sino que seamos verdaderamente hijos de su amor.

Tú, que nos predestinaste para que fuéramos conformes a la imagen de tu Hijo predilecto,

 ‑haz que El viva en nosotros para que te amemos con todo el corazón, de palabra y de obra.

Tú, que ungiste a tu Hijo con el Espíritu Santo para que anunciara la Buena Noticia a los pobres,

 ‑infunde tu Espíritu en nosotros para que anunciemos digna y fructuosamente el Evangelio.

Tú, que movido por las oraciones de tu Hijo y de la Iglesia, envías obreros a tu mies;

 ‑envíalos a nuestra Congregación para que te glorifiquemos cada vez más con nuestra vida y

 nuestro apostolado.

Tú, que eres fiel y conoces nuestra debilidad e inconstancia,

 ‑confírmanos en la vocación para que no cesemos nunca de alabarte.

Padre nuestro.

**Oración**

Al venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María y celebrar el origen de nuestra Fa­milia misionera, te rogamos, Señor, que confirmes a tus siervos en su plena consagración y hagas fecundas las tareas de nuestro apostolado para que siempre y en todo seamos hijos fieles de esta misma Madre. Por nuestro Señor

**HORA INTERMEDIA**

*Los salmos del día de la semana, con las antífonas siguientes.*

**TERCIA**

**Himno**

**Ant**. Todos se dedicaban a la oración en común, con María la Madre de Jesús.

**Lectura breve** *So 3,14.15*

Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor será el rey de Israel en medio de ti.

V/. Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios.

R/. Y la cumplen.

**SEXTA**

**Himno**

**Ant.** Dijo la Madre de Jesús: Haced lo que él os diga.

**Lectura breve** Za 9, 9

Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso.

V/. Dichoso el vientre de María la Virgen.

R/. Que llevó al Hijo del eterno Padre.

**NONA**

**Himno**

**Ant.** Dijo el Señor a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre

**Lectura breve** Jdt*13, 31*

Bendita seas en todas las tierras de Judá y en todas las naciones. Cuantos oigan tu nombre quedarán asombrados

V/. Bendita tú entre las mujeres.

R/. Y bendito el fruto de tu vientre.

**Oración** *como en Laudes.*

**VÍSPERAS**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant.** 1. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Salmo 121

***Oración sálmica***: Señor, derrama abundantemente tu paz sobre nosotros, y conserva unidos en tu amor a cuantos has congregado para seguir el camino de perfección y de servicio apostólico que nos trazó San Antonio María Claret. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 2.** Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra.

Salmo 126

***Oración sálmica***: Oh Dios, haz que, por la intercesión de María, nuestra Congregación de Misioneros crezca por la abundancia de vocaciones y la entrega al ministerio apostólico. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 3.** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre

Cántico (Ef 1,3‑10)

***Oración sálmica***: Ayúdanos, Señor, a trabajar en el plan que habías proyectado realizar por Cristo: haz que, siguiendo las huellas de San Antonio María Claret, anunciemos el Evangelio a los pobres hasta que Cristo sea todo en todos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Lectura breve**  Ap 21,3

Escuché una voz potente que decía desde el trono: "Ésta es la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios".

**Responsorio breve**

R/. Alégrate, María, llena de gracia, \* el Señor está contigo. Alégrate.

V/. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! \* El Señor está contigo. Gloria al Padre. Alégrate.

**Ant. Magnif.** El Señor ha bendecido a María y por Ella hemos recibido el don de la vocación para gloria del Padre.

**Preces**

Al conmemorar el aniversario de la fundación de nuestra Congregación celebrando la fiesta de nuestra Señora del Carmen, elevemos nuestras súplicas al Padre celestial diciendo:

*Que la fuerza de tu Espíritu nos apremie, Señor*

Tú, que de distintos lugares nos has llamado para formar parte de tu familia

‑ haz que te llamemos Padre por el Espíritu Santo.

Tú, que quisiste que tu Hijo nos adoptara como hermanos,

‑ haz que vivamos unidos en un mismo espíritu para que el mundo crea.

Tú, que conoces nuestro egoísmo y nuestras ambiciones,

‑reúnenos en torno a la mesa de tu Palabra y del Sacramento para que nos amemos mutuamente.

Tú, que quieres que seamos testigos de tu misericordia entre los hombres,

‑haz que nos configuremos profundamente con la vida de tu Hijo.

Tú, que resucitaste a tu Hijo y prometiste la vida eterna a los que lo abandonaran todo por ti,

‑cumple misericordiosamente tus promesas con nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

**Oración**

Al venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María y celebrar el origen de nuestra Fa­milia misionera, te rogamos, Señor, que confirmes a tus siervos en su plena consagración y hagas fecundas las tareas de nuestro apostolado para que siempre y en todo seamos hijos fieles de esta misma Madre*.* Por Jesucristo nuestro Señor.

**13 de agosto**

 **BEATOS FELIPE DE JESÚS MUNARRIZ Y COMPAÑEROS, Mártires**

 El día 20 de julio de 1936, durante la sangrienta persecución religiosa de España, un grupo de revolucionarios asaltó la Comunidad de Misioneros Claretianos de la ciudad de Barbastro (Huesca), formada por 9 Padres, 12 Hermanos y 39 Estudiantes y encarceló a todos sus miembros. Los misioneros, jóvenes en su mayoría, se prepararon al martirio en un ambiente de plegaria y aceptación gozosa del don del martirio, rechazando heroicamente halagos y ofertas de libertad a cambio de renunciar a sus principios religiosos. El P. Felipe de Jesús Munárriz y otros 50 misioneros fueron fusilados entre los días 2 y 18 de agosto en cinco grupos diferentes. Iban al martirio aclamando a Cristo Rey y al Corazón de María y perdonando a sus asesinos.

*Común de mártires.*

 **OFICIO DE LECTURA**

**Segunda lectura**

De los Escritos Martiriales

*(Positio. Summarium: Documenta. Epistola Dni Faustini Pérez, págs. 152-153)*

 *Despedida a la Congregación*

 Querida Congregación: Anteayer, día once, murieron, con la generosidad con que mueren los mártires, seis de nuestros hermanos; hoy, trece, han alcanzado la palma de la victoria veinte, y mañana, catorce, esperamos morir los veintiuno restantes. ¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! ¡Y qué nobles y heroicos se están portando tus hijos, Congregación querida! Pasamos el día animándonos para el martirio y rezando por nuestros enemigos y por nuestro querido Instituto.

 Cuando llega el momento de designar las víctimas hay en todos serenidad santa y ansia de oír el nombre para adelantar y ponernos en las filas de los elegidos; esperamos el momento con generosa impaciencia, y cuando ha llegado, hemos visto a unos besar los cordeles con que los ataban, y a otros dirigir palabras de perdón a la turba armada; cuando van en el camión hacia el cementerio los oímos gritar: ¡Viva Cristo Rey! Responde el populacho: ¡Muera! ¡Muera!, pero nada los intimida. Son tus hijos, Congregación querida, estos que entre pistolas y fusiles se atreven a gritar serenos cuando van hacia el cementerio, ¡Viva Cristo Rey! Mañana iremos los restantes y ya tenemos la consigna de aclamar, aunque suenen los disparos, al Corazón de nuestra Madre, a Cristo Rey, a la Iglesia Católica y a ti, madre común de todos nosotros. Me dicen mis compañeros que yo inicie los vivas y que ellos ya responderán. Yo gritaré con toda la fuerza de mis pulmones, y en nuestros clamores entusiastas adivina tú, Congregación querida, el amor que te tenemos, pues te llevamos en nuestros recuerdos hasta estas regiones de dolor y muerte.

 Morimos todos contentos sin que nadie sienta desmayos ni pesares; morimos todos rogando a Dios que la sangre que caiga de nuestras heridas no sea sangre vengadora, sino sangre que entrando roja y viva por tus venas, estimule tu desarrollo y expansión por todo el mundo. ¡Adiós, querida Congregación! Tus hijos, mártires de Barbastro, te saludan desde la prisión y te ofrecen sus dolorosas angustias en holocausto expiatorio por nuestras deficiencias y en testimonio de nuestro amor fiel, generoso y perpetuo. Los mártires de mañana, catorce, recuerdan que mueren en víspera de la Asunción. ¡Y qué recuerdo éste! morimos por llevar la sotana y morimos precisamente en el mismo día en que nos la impusieron.

 Los mártires de Barbastro, y en nombre de todos, el último y más indigno,

*Faustino Pérez, cmf.*

 ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva el Corazón de María! ¡Viva la Congregación! Adiós, querido Instituto. Vamos al cielo a rogar por ti. ¡Adiós, adiós!

**Responsorio** Apoc 7, 14

 R/. Estos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. \* Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo.

 V/. El que se sienta en el trono acampará ante ellos. \* Por eso están.

**Oración**

 Señor, Padre santo, tú que concediste a Felipe de Jesús Munárriz y a sus compañeros fidelidad total a su vocación misionera, siguiendo a Cristo hasta el martirio, y les hiciste testigos de caridad perfecta en el perdón a sus perseguidores, concédenos, por su intercesión, la firmeza perseverante en la fe, y una caridad sincera para amar en Cristo a todos los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

**24 de Octubre**

**SAN ANTONIO MARÍA CLARET**

**obispo y fundador de la Congregación**

**Solemnidad**

San Antonio María Claret nació en Sallent (Barcelona) el 23 de diciembre de 1807. Dedicó su vida al ministerio de la Palabra como misionero apostólico. "Su espíritu era para todo el mundo". Y para hacer con otros lo que él solo no podía, fundó la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María en Vic el 16 de julio de 1849, y más tarde la de las Hijas del Corazón de María o Filiación Cordimariana. Fundó también las Religiosas de María Inmaculada, Misioneras Claretianas, junto con la Madre María Antonia París; y los Seglares claretianos. Creó otras muchas asociaciones y obras para el servicio de la Iglesia. Fue Arzobispo de Santiago de Cuba, Confesor de la Reina Isabel II y Padre del Concilio Vaticano I. Los enemigos de la fe le persiguieron hasta el último momento de su vida. Murió en el destierro, en Fontfroide, Francia, el 24 de octubre del 1870. Su cuerpo fue trasladado a Vic (Barcelona) en 1897. Pío XII le inscribió en el catálogo de los Santos el 7 de mayo de 1950.

**I VÍSPERAS**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1.** Alabemos al Señor que ha glorificado a San Antonio María Claret y le ha constituido padre de muchas familias en la Iglesia.

Salmo112

***Oración sálmica***: Dios todopoderoso, que glorificaste a tu Hijo Jesucristo, escucha nuestra oración y concédenos participar del espíritu de San Antonio María Claret para que nos admitas un día con él en tu presencia, donde tu nombre es alabado por siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant. 2.** Mientras viva alabaré al Señor, que mantiene su fidelidad perpetuamente.

Salmo145

***Oración sálmica***: Señor y Dios nuestro, que enviaste a tu Hijo al mundo para anunciar la Buena Nueva a los pobres y liberar a las cautivos, danos el gozo de ser anunciadores de tu Evangelio en el seguimiento de Cristo, a imitación de San Antonio María Claret. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Ant. 3.** Dios eligió en la persona de Cristo a San Antonio María Claret para que fuese santo y diera a conocer el misterio de su voluntad.

Cántico **(**Ef1,3‑10)

***Oración sálmica***: Bendito seas, Dios nuestro, que, nos has destinado en la persona de Cristo, a por pura iniciativa tuya a ser tus hijos, aviva en nosotros el espíritu filial, para que nuestra vida redunde en alabanza tuya. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Lectura breve** Is *61,1‑2a*

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

**Responsorio breve**  Is 49,3.6

R/. Tú eres mi siervo de quien estoy orgulloso \* Desde el vientre me formó siervo suyo. Tú eres.

V/. Te hago luz de las naciones para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra \* Desde el vientre. Gloria al Padre. Tú eres.

**Ant. Magnif.** San Antonio María Claret fue llamado a anunciar la muerte y resurrección del Señor, para que todos los hombres, creyendo en Él, se salven.

**Preces**

Constituidos en familia de Dios por el Espíritu Santo y por la vida y doctrina de San Antonio María Claret, oremos a nuestro Padre celestial por nuestra Congregación y supliquémosle:

*Acuérdate, Señor, de tu Congregación*

Padre Santo, que enviaste a tu Hijo al mundo para que anunciara a los pobres la Buena Nueva del Reino,

 ‑haz que proclamemos el Evangelio a todos los hombres.

Padre Santo, que enviaste a tu Hijo para que reconciliara al mundo contigo,

 ‑te rogamos que también nosotros sepamos colaborar en la reconciliación de todos los hombres contigo.

Padre Santo, Tú que hiciste que los Apóstoles siguieran a tu Hijo en el anuncio del Evangelio,

 ‑concédenos participar plenamente en la comunidad de vida misionera, que fundó San Antonio María.

Padre Santo, Tú, que por los ruegos de tu Hijo y de la Iglesia envías obreros a tu mies,

‑dígnate enviarlos a nuestra Congregación para que te glorifiquemos más y más con nuestra

 vida y apostolado.

Padre Santo, Tú, que inflamaste el corazón de San Antonio María Claret en el amor a la Virgen María, Madre de la Iglesia,

 ‑haz que experimentemos siempre su protección materna para que de verdad nos llamemos y seamos hijos suyos.

Padre Santo, Tú, que resucitaste a tu Hijo de entre los muertos,

 ‑haz que cuantos son de Cristo resuciten con Él el día de su venida.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que escogiste a San Antonio María para Fundador de nuestra Congregación e hiciste que, ardiendo en caridad, se gozara en los trabajos, en las calumnias y en los tormentos, concédenos, benigno, que, adhiriéndonos fielmente a sus enseñanzas y ejemplos, proclamemos tu gloria en todo el mundo y busquemos con solicitud la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**INVlTATORIO**

**Ant.** Celebremos con gozo la fiesta de San Antonio María Claret, misionero apostólico y fundador de nuestra Familia.

*o hien*

Venid, adoremos al Señor en la fiesta de San Antonio María Claret, Apóstol de la Palabra.

*Salmo invitatorio como en el ordinario.*

**OFICIO DE LECTURA**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1.** El Señor ha puesto en su cabeza una corona de oro fino y le ha concedido años que se pro­longan sin término.

Salmo20,2‑8.14

***Oración sálmica***: Señor, Tú que has resucitado a Cristo y le has concedido años que se prolongan sin término, mira propicio a los coherederos de tu Hijo, y manténlos firmes en el combate, no sea que, anunciando a otros el Evangelio, queden excluidos del Reino. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Ant. 2.** Señor, te confesamos y te damos gracias porque nos revelaste tus obras y tus designios

Salmo91, I

***Oración sálmica***: Señor, tus acciones son nuestra alegría y nuestro júbilo, haz que comprendamos tus profundos designios y, a la luz de la fe, busquemos en todos los acontecimientos los signos de tu voluntad de modo que seamos más fieles a nuestra misión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 3.** El justo crecerá como palmera en la casa del Señor y seguirá dando fruto en abundancia.

Salmo91, II

***Oración sálmica***: Ungidos con el aceite nuevo de tu Espíritu, te alabamos Señor; concédenos que, plantados en tu casa, unidos a Ti, demos fruto abundante y nuestro fruto permanezca siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

V/. A toda la tierra alcanza su pregón.

R/. Y hasta los límites del orbe su lenguaje.

**PRIMERA LECTURA**

**De la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios** 5,11-21

*La caridad de Cristo nos apremia*

Hermanos:

Consciente de la fidelidad que debo al Señor, trato de sincerarme con los hombres, que Dios me ve como soy, y espero que vosotros en vuestra conciencia me veáis también como soy. No estoy otra vez haciéndome la propaganda, quiero nada más daros motivos para presumir de mí, así tendréis algo que responder a los que presumen de apariencias y no de lo que hay dentro. Si empecé a desati­nar, a Dios se debía, si ahora me modero, es por vosotros. Nos apremia el amor de Cristo, al consi­derar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para si, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no.

El que es de Cristo, es una creatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo, nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado, Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

**Responsorio** Ga 6, 14.l 7

R/. Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, \* en la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

V/. Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. \* En la cual.

*O bien:*

**De la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios** 9,16‑l9.22‑27

*¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!*

Hermanos:

El hecho de predicar no es ya para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Ya sabéis que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio. Corred así, para ganar. Pero un atleta se impone toda clase de privaciones; ellos, para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita. Por eso corro yo, pero no al azar; boxeo, pero no contra el aire; mis golpes van a mi cuerpo y lo tengo a mi servicio, no sea que, después de predicar a los otros, me descalifiquen a mí.

**Responsorio** *cf.**Hch* 20, 21.24; *Rom* 1,16

R/. No he ahorrado medio alguno para predicar la fe en nuestro Señor Jesucristo. \* No me importa la vida; lo que me importa es completar mi carrera, y cumplir el encargo que me dio el Señor Jesús: ser testigo del Evangelio, que es la gracia de Dios.

V/. Yo no me avergüenzo del Evangelio: es la fuerza de salvación de Dios para todo el que cree. \* No me importa.

**SEGUNDA LECTURA**

**De los escritos de San Antonio María Claret.**

El egoísmo vencido: en Escritos espirituales, BAC, Madrid 1985. pp. 417‑418, y Aut 494

*El amor de Cristo nos apremia*

Inflamados por el mismo fuego, los misioneros apostólicos han llegado, llegan y llegarán hasta los confines del mundo, desde uno y otro polo, para anunciar la Palabra divina; de modo que pueden decirse con razón a sí mismos las palabras del apóstol San Pablo: "La caridad de Cristo nos apremia".

La caridad de Cristo nos estimula y apremia a correr y volar con las alas del santo celo. El verdadero amante ama a Dios y a su prójimo; el verdadero celador es el mismo amante pero en grado superior según los grados de amor; de modo que cuanto más amor tiene, por tanto mayor celo es compelido. Y, si uno no tiene celo, es señal cierta que tiene apagado en su corazón el fuego del amor, la caridad. Aquel que tiene celo, desea y procura por todos los medios posibles que Dios sea siempre más conocido, amado y servido en esta vida y en la otra, puesto que este sagrado amor no tiene ningún límite.

Lo mismo practica con su prójimo, deseando y procurando que todos estén contentos en este mundo y sean felices y bienaventurados en el otro; que todos se salven, que ninguno se pierda eternamente, que nadie ofenda a Dios y que ninguno, finalmente, se encuentre un solo momento en pecado Así como lo vemos en los santos Apóstoles, y en cualquiera que esté dotado de espíritu apostólico.

Yo me digo a mí mismo: Un Hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa; que desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor. Nada le arredra; se goza en las privaciones; aborda los trabajos; abraza los sacrificios; se complace en las calumnias y se alegra en los tormentos. No piensa sino cómo seguirá e imitará a Jesucristo en trabajar, sufrir y en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

**Responsorio** I *Ts 2,8; Ga 4,19*

R/. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, \* Porque os habíais ganado nuestro amor

 V/. Hijos míos, otra vez me causáis dolores de parto, hasta que Cristo tome forma en vosotros. \* Porque os habíais ganado nuestro amor.

*O bien:*

**De los escritos de San Antonio María Claret.**

Cartas selectas, BAC, Madrid 1996, pp. 351, 352

*Cariño a los Misioneros*

Veo lo que me dice del modo de extender nuestra Congregación y me parece bien. Cuanto más al interior de España, mejor, por ser mayor la necesidad. Me atrevo a decir que nadie lo sabe mejor que yo, por razón de vivir en Madrid y por los viajes que llevo hechos al lado de Sus Majestades. Yo, al ver la disposición de la gente, el hambre de la divina palabra, no me puedo contener. Todo el día estoy predicando. ¡Quién me diera el poder correr predicando por toda España, por todo el mundo! La tentación mayor que tengo que sufrir es la de escaparme del lado de Su Majestad, pero aguanto, porque me dicen que es la voluntad de Dios el que esté a su lado, y yo por ahora también lo creo. Esto, únicamente esto, me hace aguantar, esperando que el Señor me soltará.

Entre tanto, diga a mis queridísimos hermanos los misioneros que se animen y que trabajen cuanto puedan, que Dios y la Santísima Virgen se lo pagarán. Yo tengo tanto cariño a los sacerdotes que se dedican a las misiones que les daría mi sangre y mi vida, les lavaría y besaría mil veces los pies y me quitaría el bocado para que ellos comiesen, les quiero tanto, que de amor me vuelvo loco por ellos, ni sé lo que haría por ellos. Cuando considero que ellos trabajan para que Dios sea más y más conocido y amado y para que las almas se salven y no se condenen, yo no sé lo que siento. Ahora mismo que esto escribo, he tenido que dejar la pluma para acudir a mis ojos. ¡Oh Hijos del In­maculado Corazón de mi queridísima Madre María!, quiero escribiros y no puedo por tener los ojos arrasados en lágrimas. Predicad y rogad por mí.

**Responsorio** *Mt 5,11; Mc 16,15; Sal144,10.11*

R/. Vosotros sois la luz del mundo, dice el Señor. \* Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

V/.Tus creaturas, Señor, proclamen la gloria de tu reinado. \* Id al mundo.

**Himno** Te Deum

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que escogiste a San Antonio María para Fundador de nuestra Congregación e hiciste que, ardiendo en caridad, se gozara en los trabajos, en las calumnias y en los tormentos, concédenos, benigno, que, adhiriéndonos fielmente a sus enseñanzas y ejemplos, proclamemos tu gloria en todo el mundo y busquemos con solicitud la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**LAUDES**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1.** Mi alma está unida a ti, Señor mío; mi alma está sedienta de ti y de la salvación de los hombres.

Salmo 62, 2‑9

***Oración sálmica***: Señor, tu Hijo ha proclamado bienaventurados a los que tienen hambre y sed de justicia, haz que tengamos ansia de ti y nos saciemos de tu palabra, para que nuestros labios te alaben jubilosos y anuncien tu nombre a todos los pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 2.** Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor por todos los siglos.

Cántico Dn 3,57‑88. 56

***Oración sálmica***: Señor y Padre nuestro, que te sirvamos y te hagamos servir, que te alabemos y te hagamos alabar, por todas las criaturas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 3.** Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ama a su siervo y adorna con la victoria a los humildes.

Salmo 149

***Oración sálmica***: Señor Dios nuestro, que has adornado con la victoria a San Antonio María Claret, da fruto a los trabajos de quienes, siguiendo sus enseñanzas, ejercen el ministerio de la salvación, para que los pecadores se conviertan a tu Palabra, los indecisos se fortalezcan, los justos te amen cada vez más, y resuene tu alabanza en la asamblea de los fieles. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Lectura breve** 2 Cor 6, 1.3‑4a

Como cooperadores suyos que somos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Para no poner en ridículo nuestro servicio, nunca damos a nadie motivo de escándalo, antes bien continuamente damos prueba de que somos servidores de Dios.

**Responsorio breve**

R/. Soy ministro del Evangelio. Por el don de la gracia de Dios. Soy ministro.

V/. Y me ha puesto al frente de su familia. \* Por el don de la gracia de Dios. Gloria al Padre. Soy ministro.

**Ant. Bened.** El Señor suscitó en la Iglesia a su siervo Antonio María para que se consagrara a Cristo e imitara su vida en el anuncio del Evang­elio.

**Preces**

Supliquemos a Cristo, Señor nuestro, enviado por el Padre, nacido de la Virgen María y ungido por el Espíritu para ser Maestro y Salvador de los hombres, y aclamémosle diciendo:

*Envíanos, Señor, tu Espíritu*

Señor Jesús, que nos has llamado para estar contigo y nos envías a predicar el Evangelio,

 ‑haz que cada día se acreciente en nosotros tu amistad y el amor a todos los hombres.

Señor Jesús, que nos has consagrado para que vivamos en fraternidad, a fin de que el mundo crea por el testimonio de nuestra unidad

 ‑concédenos perseverar unánimes en la oración en comunión con María, tu Madre.

Señor Jesús, que quieres que seamos sal de la tierra y luz del mundo,

- ilumina nuestras vidas con la luz de tu Palabra.

Señor Jesús, que viniste a traer fuego a la tierra y anhelas ver el mundo ardiendo en ese mismo fuego;

‑inflámanos en tu amor para que abrasemos por donde pasemos.

Señor Jesús, que pasaste por el mundo haciendo bien, especialmente a los pobres y a los enfermos

‑haz que, siguiendo el ejemplo de San Antonio María Claret, busquemos con solicitud el bien

 de los hermanos.

Padre nuestro.

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que escogiste a San Antonio María para Fundador de nuestra Congregación e hiciste que, ardiendo en caridad, se gozara en los trabajos, en las calumnias y en los tormentos, concédenos, benigno, que, adhiriéndonos fielmente a sus enseñanzas y ejemplos, proclamemos tu gloria en todo el mundo y busquemos con solicitud la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

**HORA INTERMEDIA**

*Si cae en domingo se recitan los salmos del domingo I; en los demás casos, se dirán los salmos graduales de* la *salmodia complementaria.*

**TERCIA**

**Himno**

**Ant.** He aquí el sumo sacerdote que en su vida agradó a Dios.

**Lectura breve** Sir 50,1.4.11b

He aquí el sumo sacerdote que en su vida reparó la casa, y en sus días fortificó el santuario. Que cuidó de su pueblo para evitar su ruina. Y al subir al santo altar, llenaba de gloria el recinto del santuario.

V/. El Señor le eligió para ser su sacerdote.

R/. Para ofrecerle un sacrificio de alabanza.

**SEXTA**

**Himno**

**Ant**. Nuestros ojos están fijos en el Señor, confiando y esperando su misericordia.

**Lectura breve** Ga 2,19‑20

Para la ley yo estoy muerto, porque la ley me ha dado muerte; pero así vivo para Dios. Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

V/. La grandeza de Cristo se manifestará en mi persona.

R/. Para mí la vida es Cristo.

**NONA**

**Himno**

**Ant**. El Señor ha estado grande con los que le temen; dará la herencia a sus amigos.

**Lectura breve** Pr 2,1-5

Hijo mío, si aceptas mis palabras y conservas mis consejos, prestando oído a la sensatez y prestando atención a la prudencia; si invocas a la inteligencia y llamas a la prudencia; si la procuras como el dinero y la buscas como un tesoro, entonces comprenderás el temor del Señor y alcanzarás el conocimiento de Dios.

V/. Haz brillar tu rostro sobre tu siervo.

R/. Y enséñame tus leyes.

**Oración** *como en Laudes.*

**II VÍSPERAS**

**Himno**

**Salmodia**

**Ant. 1 .** El que procede honradamente y practica la justicia habitará, Señor, en tu monte santo.

Salmo 14

***Oración sálmica***: Padre Santo, haz que procedamos honradamente y practiquemos la justicia, y que seamos cada día más humildes, más fervorosos y más celosos de la salvación de los hombres, para que nos hospedemos en tu tienda y habitemos contigo en tu monte santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Ant. 2.** Dichoso el hombre que administra rectamente sus asuntos; su descendencia será bendita.

Salmo 111

***Oración sálmica***: Mantén, Señor, nuestro corazón firme, seguro y sin temor, y haz que, urgidos por la caridad, sepamos gozarnos en las privaciones, abordar los trabajos, abrazar los sacrificios y gloriarnos en la cruz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Ant. 3.** Vendrán las naciones y se postrarán en tu acatamiento, porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Cántico Ap 15, 3‑4

***Oración sálmica***: Señor Dios omnipotente, tus caminos son justos y verdaderos, haz que procuremos siempre y únicamente tu mayor gloria y encendamos a todo el mundo en el fuego del divino amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Lectura breve** *2 Tm 4, 3‑5*

Vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas. Tú estáte siempre alerta; soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio.

**Responsorio breve**

R/. Como el Padre me envió. También yo os envío. Como.

V/. Para ser mis testigos hasta los confines del mundo. \* También yo os envío. Gloria al Padre. Como.

**Ant. Magnif.** Mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

**Preces** *como en las I Vísperas*

**Oración**

Señor, Dios nuestro, que escogiste a San Antonio María para Fundador de nuestra Congregación e hiciste que, ardiendo en caridad, se gozara en los trabajos, en las calumnias y en los tormentos, concédenos, benigno, que, adhiriéndonos fielmente a sus enseñanzas y ejemplos, proclamemos tu gloria en todo el mundo y busquemos con solicitud la salvación de todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.